



Año I



21 de Mayo de 1937



Núm. 6

## LO QUE ONDEA EN NUESTRA BANDERA

# La sangre roja de los trabajadores, unidos siempre frente al enemigo

No pretendo, ni se me ocurriría nunca, la idea de ensalzar las dotes de nuestros soldados. Sólo es decirles lo que ellos en sí encierran con hondo y sentido amor.

Me gusta que todos, en general, vean una emotiva idea en sí y me pone muy contento el ver cómo todos unidos no desean más que el anhelo de seguir siem-

pre adelante; pero lo que más me llena de gozo es ver el sentimiento altruista de que todos están llenos. ¡Qué orgullosos podemos estar de nuestros soldados! Todos, con el arrojo y la valentía que son en ellos ignavos, quisieran estar en constante lucha para vengar a una España altamente ultrajada y mancillada.

Lo más importante de ello es que en

medio del huracán en que se encuentran envueltos, en donde todo son ruidos de morteros y sonar de ametralladoras, se perfila con marcados relieves el despertar de sentimientos tan puros, unos ignorados tal vez, otros aletargados quizá.

Cuando en estos momentos de lucha, en lo íntimo de nuestro ser no se reducen las corrientes de simpatía a un sen-

timiento egoísta, y la aparición de un nuevo sentimiento es el que nos preocupa hasta el extremo de no imaginar de él sino la victoria, entonces nuestra vida cambia y nos da la impresión de abundante riqueza. Es todo muy diferente. Ha cambiado. Lo fútil y frívolo se torna fuerte y macizo. Algo, en verdad, que nos sugiere una base fuerte, sólida, precisada por todos nosotros en la vida y que algunos ignorantes, carentes por toda noción de lo que aquel sentimiento significa para nosotros, no habían tenido necesidad de imaginar.

Hoy las ideas ya no existen como un remolino en tropel.

Hoy ya ha sonado la hora de la realidad. Pero esta realidad dura, que estos días hace que se puedan leer en las frentes de todos los soldados de España entera sus pensamientos, nos ha de traer a nuestro ser bellas quimeras. Por eso yo, que veo cómo en estos días en que la España humana se ve cubierta de sangre; yo que veo cómo los jinetes del Apocalipsis no cesan de cabalgar, pisando una tierra



El campesino español. He aquí al campesino español. Su vista fija hacia un mañana poblado de grandiosidad que él desconoce. En sus manos está, en parte, el porvenir de España. Que del suelo nacerá la garantía de la victoria



empapada del abono rojo del sacrificio; yo que puedo darme una cuenta justa, exacta, dolorosa de lo que la guerra trae consigo, os digo: ¡Adelante! No desmayéis. Que si es verdad que la guerra trae cosas dolorosas, también es muy cierto que lleva consigo cosas de verdadero optimismo. Es triste, pero honroso lo que tiene para nuestros ojos, lo de nuestros hermanos manchados de sangre. Pero siempre ¡adelante! Los cuerpos quedarán manchados de sangre en los campos de batalla, pero los espíritus no caerán jamás. Un símbolo de gloria les ha de dar vida siempre.

Los jinetes siguen su paso. El «Hambre», la «Guerra», la «Peste» y la «Muerte». Por entre sus abiertas patas surgen cabezas; bajo sus vientres hay bombas a punto de estallar. Pero de este estallido, de cada explosión surge un ¡Hurra! de gloria para vosotros. Nuestros oídos percibirán todo lo estruendoso de esa gloria; nuestros ojos verán lo honroso de aquello que al contemplarlo nos ha de parecer una catástrofe, pero... veremos también (y no lo dudeis) encima de sus nalgas tremantes y furiosas, y por tanto fuego y ruidos, un nimbo de gloria.

Sobre el hambre, están los que tenemos el honor de enarbolar nuestra augusta y querida bandera. Con sus cantos, que tienen el poder de decirnos que ha de llegar para todos su merecida redención, por haber sabido como hombres cumplir con nuestro deber. Sobre el hambre soberana impera la honradez; sobre la ruina, el trabajo constante y redentor. No permitiendo nunca que tras unos cimientos falsos caigan derrumbados por el suelo, piedra tras piedra. Hay que ser, sobre todas las cosas, buen obrero del nuevo edificio. Tenemos que dar ejemplo de nuestro triunfo. Si, ¡nuestro!, porque no vamos a dar a edificar esto. Lo vamos a hacer nosotros mismos, tal y como lo hemos pensado ha mucho tiempo. Y vamos a no permitir — os lo repito — que se caiga una sola piedra.

El jinete de la Peste. A este le tenemos que designar por ser el más fuerte. Todo lo que significa muerte hay que, de una manera precisa y terminante, darle vida, y a esa vida se le tiene que dar luz, precisamente para que refleje y no muera.

Nosotros no queremos destrucción. Si vamos con la honradez que precisa a luchar para ganar la guerra, con esto no destruimos, edificamos. Si la Peste nos acorrala y con una fuerza de Sansones modernos la sacudimos de encima dándole vida, que produzca en su nueva era abundancia sin límites en todo sentido, si queremos ser previsores y que la antorcha de esta luz nueva arda eternamente y sirva de base a las humanidades presentes y a las del porvenir... ¡Edifiquemos!

Queremos correr el riesgo de que los

## Romanç al Estiü

Matinet sinse xiner,  
alba roija desolá,  
obri t'a fina palmera  
exalant en vert del mar.

Deixa a la teüa lluneta  
lluna, remache de tot camp,  
bese els teus armelerets  
en besos de sedes i nacars.

Tibia com ala de gaviota,  
blana com flexible aiga,  
süäau cual una palmera  
i hermosa com'a llarga plaja.

Suavisa en ensómit i blanures  
tot un camp roij de hopaiandas,  
deixa que tots els teus nuvols  
tamisen fórtis sols en España.

Pero de la España nostra,  
la tan vollguda i amada,  
no la de eixos bandidos  
que la sullen solsimet de mirarla.

Mira que nostres soldats  
por tota la terra d'Alcarria  
sasten en darrere'ls parapetos  
cumplint ideal i paraula.

No deixes, bella primavera,  
que un temps de calor l'is tombara  
sinse clemensia en els muscles  
morenos de camp i de plaja.

Portat tendra i generosa  
en els soldats de l'España,  
axuda en la teüa clemensia  
tot un caudal de puxansa.

Sigues tu el nou Estiü  
quí desde un sol de templansa  
prexidisques la nostra victoria,  
victoria ben a pols güaiñada.

Per i fer una corona,  
per a una hermosa guirnalda  
conseguida per a ser lliure  
esclatá mil flors de or i plata  
en recompensa d'aixó  
¡yo t'ofereix la meua ánima!

GONZALO SORIANO.

\*\*\*\*\*

Jinetes cabalguen sobre nuestros cráneos, machacándolos si preciso fuera. Pero es que nosotros no queremos dejar de exponernos a correr este riesgo y nos aventuramos con él. Hemos de ayudar al gran jinete que ya conocemos; sigue su marcha orgulloso de su paso y sigue... sigue... pero no va en él ya la Muerte, el Hambre, la Peste ni la Guerra, sino el Progreso.

¡¡Soldados!! Este es el triunfo. La gloria de vencer, esto es: la luz.

Y enarbolamos en lo alto de nuestra Bandera un pensamiento emocionado para aquellos que junto con nuestros pensamientos y unidos, como símbolo de paz venidera, supieron dar su sangre por la causa. Esta sangre fructificará.

Estos hermanos nuestros no sabrán morir para nosotros, porque imperecedero nuestro recuerdo, les acompañará siempre a todos ellos.

Somos Rojos. Nuestra bandera también blasona de abolengo. Y en lo más alto, al ser mecida por el viento, parece que quiere decir: SOMOS LOS HÉROES DEL BIEN, LOS INICIADORES DE LA VERDAD.

Ella vela nuestros deseos, mientras que esos fariseos hacen públicos sus sentimientos de maldad asesinando mujeres y niños indefensos. Ella se alza orgullosa de triunfo y sonríe a los cielos como dándoles las gracias por su amparo. Está orgullosa, henchida del amor que vosotros le profesáis. Se siente halagada porque en vuestra lucha no ve hipocresías. Porque se sostiene en base firme y sólida en vuestra voluntad, y sabe muy bien que vamos a edificar sobre roca y no sobre arena la casa, ¡la gran casa de todos! A España, después de esta dura pelea, no habrá huracán, por potente que sea, que la pueda derrocar, porque estará basada en la experiencia. Se alzarán ufana, libre, feliz. Y nosotros estaremos, como buenos españoles, satisfechos de nuestro abolengo, que es lo que sólo ondeará en nuestra bandera. No abolengo de sangre azul, como quieren esos malvados, sino rojo como nuestra sangre, fuerte y sana, dispuesta siempre al trabajo y a su defensa.

LAUREANO SANCHIS.

Jefe de Estado Mayor.

\*\*\*\*\*

## PEQUEÑOS DIÁLOGOS

— Oye, Pedro, me llamarás pesado y lo que tú quieras, pero quiero que me digas qué es eso de «revolución o guerra», como dicen algunos. Porque yo salí al frente con la ilusión de implantar el régimen que he soñado toda mi vida y ahora resulta que sólo oyes hablar de guerra y de disciplina. Esto parece que ha cambiado en todo.

— Mira, Juan; al principio el enemigo que teníamos enfrente eran unos cuantos señoritos y cuatro generales borrachos que se levantaron cobardemente contra un Gobierno legalmente constituido. Entonces aquello era un movimiento revolucionario. Pero hoy, al verse perdidos, esos canallas han pedido ayuda a las potencias negras, o sea, a Italia y Alemania, y por eso ya no es una revolución, sino una guerra monstruosa en la que todos debemos poner todo el valor necesario para ganarla y, con disciplina férrea, conquistar, palmo a palmo, el suelo de nuestra querida España.

— ¿Y cómo esas naciones han dado



# Declaremos hoy mismo la guerra contra el analfabetismo

Nadie ignora que la cultura en nuestro país está atrasadísima, que quizás vayamos diez años atrasados con respecto a los demás países europeos.

Ayer casi pasaba desapercibido este atraso, pero hoy, que camaradas de otros países conviven con nosotros, es vergonzoso y debemos exterminarlo lo antes posible. El efecto que merecemos a estos verdaderos camaradas será desastroso, aunque nos lo oculten para que no nos avergoncemos. No quisiera que pasara desapercibido para ninguno de nosotros y si así fuera, seguramente pondríamos los medios para acabar con este atraso, que tanto nos perjudica.

Algunas veces he tenido la mala suerte de encontrarme con casos frecuentes de analfabetismo, que me han hecho sonrojar de vergüenza. No solamente dan a leer las cartas, sino que se las han de escribir también los compañeros y ni entienden ni son capaces de hacerse en-

\*\*\*\*\*

armamento y todo lo que les ha hecho falta a esos locos generales?

-Pues mira: España es una nación muy codiciada por todo el mundo, lo cual ha sido motivo para que ese al que llaman «el generalísimo» les haya prometido a las potencias fascistas terrenos y ciudades a cambio de material. Y, claro está, como llegó el plazo de pagar y los generales rebeldes no pudieron hacerlo, entonces convinieron en apoderarse de España por la fuerza, para lo que empezaron a mandar divisiones y más divisiones, creyendo que vencer al proletariado español era pan comido. Pero se han encontrado con que «los rojos», como ellos nos llaman, tenemos un Ejército bien disciplinado y con una alta moral de combate.

-Desde luego, Pedro. Ahora lo comprendo todo y estoy dispuesto a convencer a mis camaradas para que luchen con más ardor que nunca y que además acaten todas las órdenes del mando con fe ciega y así se tendrán que estar los generales traidores haciéndole compañía a Mussolini y a Hitler, porque España no será nunca de ellos; que España, nuestra España, no será una colonia a donde vengán los grandes capitalistas a disfrutar y a enriquecerse a costa del proletariado.

¡España es y será siempre independiente, bajo la bandera del Frente Popular. Y ahora, Pedro, dame esa mano y grita conmigo: ¡Viva la República española! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

tender. Caso raro, pero cierto. No pueden expresarse como sienten, por ser cosas muy particulares, ni sus compañeras pueden hacerles saber lo que desean, por el mismo motivo.

Aun suponiendo que para conseguir esta cultura elemental precisaran grandes sacrificios, lo debíamos combatir; más aún, cuando es tan fácil.

He podido comprobar en un mes no cumplido que hace que formé las escuelas del frente de mi Batallón, que todos los que han tenido algo de amor propio, pueden entender y hacerse entender en los casos precisos y particulares.

No están aptos para hacer una instancia ni para que sus escritos sean presentables como debían, como en fecha no muy lejana serán, pero salen del paso, que ya es bastante de momento.

En mi clase se da el caso de un camarada el cual tuvo la desgracia de nacer, además de humilde, en un campo, del que jamás ha podido salir, y su oficio es pastor. No sabía una letra, ni siquiera hablar, pues hace un mezclado de castellano y valenciano, que es un verdadero poupurrif imposible de entender. Hoy ya les escribe a sus padres y salen ideas de su cerebro que jamás sospechábamos los que con él convivíamos. Es la admiración de todos los de la clase y él está satisfechísimo. Su maestro le tiene un cariño grande y piensa hacer de él un hombre, y junto con su comisario se intenta premiarle en lo posible. Dice experimenta una satisfacción grande y ya no quiere ser el bufón de sus camaradas poco cultos. Continuamente pregunta cosas que sus compañeros no han pensado o querido preguntar, engañándose a ellos mismos.

Este caso también es frecuente; muchos creen que se rebajan preguntando, cuando es todo lo contrario.

La vergüenza no es el no saber, sino el no querer saber y aún más vergüenza hacerse pasar por sabios.

-Ven ridículo preguntar, cuando lo feo es callarse cuanto se ignore y hacer ver que se sabe.

Con esto quiero decir que no es ninguna vergüenza figurar en la lista de analfabetos y sí figurar como no analfabeto cuando lo es.

Siempre resulta simpático aquel que aspira a saber más de lo que sabe; mucho más simpático en la actualidad, que tanta cultura precisamos.

Nunca debemos conformarnos con poderlos defender en cualquier caso. Debemos procurar sobresalir siempre del más elevado. Los intelectuales también

han sido analfabetos y nosotros también podemos ser mañana lo que ellos, si nuestro interés no desmaya, máxime cuando tantos esfuerzos nuestros guías y profesores están haciendo.

Algo fundamental hay que señalar aquí. No se trata de transformar a todo obrero o campesino en un estudiante abstracto ni tampoco en un profesional de la cultura, pero sí que después de su trabajo, durante las horas de reposo y distracción, pueda juntarse con ellos sin miedo a hacer el ridículo. Que pueda discutir con ellos y que sus charlas e ingenios no resulten aburridos y sin substancia.

El adelanto en la cultura para el obrero tiene el valor de una auténtica victoria para la causa.

Por eso los Gobiernos de la burguesía procuraban por todos los medios tenernos en el más profundo atraso; todo lo contrario del actual, que lo considera su principal objeto después de ganar la guerra.

Este Gobierno del pueblo, al cual defendemos, no podría desenvolverse si el pueblo continuara tan ciego y a merced del último que le habla. Y nosotros debemos de hacer lo posible para que esto no suceda y para que resulten fructíferos nuestros esfuerzos de hoy, nuestras vidas y nuestra sangre vertida. Además de la nuestra tenemos que tener en cuenta la de todos aquellos héroes y genios que la han dado con ese fin, sin fijarse que los necesitábamos para dirigirnos y que quizás confiarían en que nosotros podríamos ocupar sus puestos, fundándose en que no dormiríamos y aprovecharíamos el tiempo para instruirnos.

En ese caso, que es el más seguro, seríamos unos desagradecidos, indeseables, malvados, si pasáramos el tiempo contando cuentos, durmiendo al sol panza arriba y jugando a los naipes, como los despreciables señoritos de antaño. Y más aún si luego levantáramos el puño en alto, haciéndonos pasar por héroes libertarios.

También tendrán que bajar las cabezas mañana todos aquellos que, siéndoles posible, no se preocupen de crear las escuelas, bibliotecas y centros culturales, sea cual fuese el sitio en que se encuentren y trabajen, para que se den cuenta todos los que desgraciadamente no se dan, de la necesidad que la nueva España tiene de elevar el nivel cultural de la clase productora, para su feliz y próspera marcha.

PASCUAL GIL.

Delegado de la 1.ª Compañía del  
tercer Batallón, Apoyo.



# UNIDAD EN RETAGUARDIA COMO EN VANGUARDIA

Hoy, como todos los días, he ido a oír la prensa y unas letras grandes, publicadas a tono de gran información, han quedado clavadas en lo más hondo de mi ser, como lacerantes puntas de acerados puñales: Estas decían: CRISIS.

No he podido terminar de leer; mi pensamiento ha volado raudamente como una centella y han pasado, como una cinta cinematográfica, por mi imaginación, atrofiada de tanto pensar, uno a uno los diez meses de lucha dura y sangrienta que estamos viviendo. Una vez terminado, me he dado a pensar si es posible que mientras la sangre corre a raudales por todos los frentes de España, se puedan plantear crisis que no hacen más que postergar la guerra, tanto nacional como internacionalmente. ¿Es preciso que para destituir a tal o cual ministro incompetente o negligente en sus funciones, se tenga que plantear la crisis total? ¿Tan poca conciencia tienen algunos partidos para sonsacar cosas contraproducentes en los momentos tan críticos por que atravesamos? ¿No existía en el Gobierno representación de todos los partidos, que contaban con toda la confianza de los mismos?

Porque esto no declara nada más que los partidos políticos y sindicales no han hecho otra cosa que política partidista, para ver quien vencía a quien, al propio tiempo que se pretendía vencer al enemigo para al final adjudicarse la victoria.

En esta difícil situación por que atravesamos no debe existir labor partidista de ninguna de las maneras. No se pueden pedir tampoco regionalismos; sino que por encima de todo debe preponderar España, nuestra ESPAÑA. Y a esta es a la que tenemos que defender de las garras del fascismo mientras aliente un átomo de vida en nuestros corazones. Por encima de todo y antes que todo, hoy hay que ser españoles.

A esto nos podrán contestar los que se quedaron con el material de guerra que pudieron acaparar, en vez de enviarlos al frente por manos ajenas, si a tanto no se atrevían las propias; los que afirmaban con énfasis que las guardaban para hacer la revolución. Ni uno solo arguyó egoismos personales o miras inconfesables. Todo se realizaba en las cumbres altruistas del ideal.

Esto ha ocurrido porque algunos no se han dado cuenta, o lo disimulan muy bien, de los momentos que estamos viviendo.

Honda, profunda es la contienda que estamos ventilando, a la que ha de seguir la transformación, desde las raíces, de todo el tinglado de la vieja farsa, re-

presentada en los dos años de gobierno radical-cedista.

Nosotros seguimos en los parapetos porque la guerra empuja nuestra actividad, y así como la bala enemiga no distingue ideologías y hiere o mata al primero que encuentra a su paso, sin fijarse a qué partido u organización pertenece; así como en las trincheras todos estamos unidos, con el solo ánimo de vencer al enemigo, también en la retaguardia tienen que seguir la pauta de unión que nosotros les marcamos.

Para vencer hay que bairse con denonados alientos, proseguir la lucha con más bríos y entusiasmo, hasta conseguir

## CONTRASTES

### La lucha del pueblo contra el fascismo internacional

El pueblo español seguía su vida de trabajo y de paz, hasta que llegó esa fiebra que se llama fascismo a romperse nuestra vida de trabajo, en nombre de unos militares traidores por dos veces a su patria, que llamándose nacionales arrasan pueblos, campos y ciudades y siegan la vida a mujeres, hombres y niños indefensos; violan a las muchachas y cometen los más bárbaros atropellos en nombre de Dios, de un Dios que lo tienen en la boca, pero no en el corazón. Estos son los que se llaman nacionales, los que quieren llevarnos el oprobio y el escarnio a nuestra querida Patria; los que no paran en bombardear pueblos indefensos como Guernica y otros y lanzan obuses dentro de Madrid, haciendo todos los días víctimas inocentes.

Y ante todos estos crímenes responde el pueblo perdonando, primero, a los prisioneros italianos, y después, a los guardias civiles prisioneros en el Santuario de la Virgen de la Cabeza. Este es el pueblo que en julio cambió el pico, el martillo y la hoz por el fusil, y no dejará éste hasta ver el fascismo a la otra parte del mar. Y ante la nueva consigna de «no pasarán, sino que pasaremos», que tiemblen los fascistas, que vamos a pedirles cuentas de sus actos.

¡Adelante, soldados del pueblo! La victoria es nuestra, pero para conseguirla es necesario merecerla. ¡A por ella, compañeros, que la razón está de nuestra parte!

GONZALO PÉREZ.

Soldado de la 2.ª Compañía de Ametralladoras del Batallón Valencia

Este número ha sido visado por la censura

la gran victoria del pueblo, que ha de dejarlo libre y dueño de sus destinos.

Las pequeñas ambiciones reñían antes las grandes batallas de la política reacia a toda prosperidad. Hoy no; hoy tienen que ser más nobles, porque en España se está ventilando el futuro de la Democracia del mundo.

La victoria nos corresponde a todos conseguirla. Hay que acortar la guerra todo lo posible. El nuevo Gobierno, formado de los organismos que componían el anterior, (puesto que estaban representados en él todos los partidos del pueblo trabajador) debe limitar los días de guerra.

La sangre derramada por el proletariado pide que todos mantengamos nuestro fuego antifascista hasta el logro del triunfo final.

L. S.

### Los que hemos hecho la unión en el frente, tenemos que hacerla también en la retaguardia

Me dirijo en este número a todos los que nos honramos con pertenecer a la 71 Brigada Mixta, para deciros lo que mi corazón y conciencia revolucionaria de joven socialista unificado y combatiente me indica en estos momentos.

Todos conocemos, aunque vagamente, los sucesos acaecidos en Barcelona estos últimos días, en los cuales compañeros nuestros han caído en tan vil lucha. Que esto no sirva para desmoralizarnos ni crear rencillas entre nosotros, que serían aprovechadas por nuestros enemigos.

Hoy, que ya está sofocado el movimiento que tan bien habían preparado para asestarnos una puñalada por la espalda, ya que cara a cara no pueden con nosotros, y que el Gobierno del Frente Popular ha demostrado una vez más tener serenidad en los momentos más difíciles, nosotros le ayudaremos como hasta ahora hemos venido haciéndolo, unidos en las trincheras, y pediremos con toda la fuerza de nuestros pulmones la unificación en la retaguardia, como único medio para que nuestra estancia en el frente sea más breve.

Compañeros: Escribamos cada uno en este sentido a los compañeros de organización que quedaron en retaguardia, exigiendo el cese de hostilidades y luchas entre ellos, y de esta forma habremos ganado al enemigo una de las más grandes batallas.

Compañeros: Unión en la retaguardia, como en la vanguardia la tenemos, es la voz que se debe oír en todos nuestros pueblos.

¡Viva la unión de los trabajadores!

A. FENOLL.



## Juventud, perla roja

A los camaradas combatientes  
de la 71 Brigada Mixta - - -

Juventud, flor de este día  
que en los campos de batalla  
desgranas con la armonía,  
cual susurro o melodía,  
tus hojas con valentía  
que es por todos blasonada.

¡Ay, quién la tuviera aún!  
dice un viejo ensimismado,  
mientras huellas en el polvo  
deja tras sí, un niño armado.  
Llora una vieja, que enjuta,  
tiene su torso doblado.  
Sus ojos preñan las lágrimas  
que por su cara de arrugas  
resbalan, que resbalando  
hollan el regazo tierno  
que recuerda otros regazos  
donde las madres cobijan  
los trozos de sus pedazos.

En un olivar dos ojos  
brillan grandes, son alados.  
Y en un paraje sin flores,  
resbala plácido mayo.  
Rumores sobre rumores  
que los valles agrandaron.  
Claridad sobre la noche,  
son ruidos de los disparos;  
y siluetas vecinas,  
que halos de luz reflejaron;  
son enemigos de España,  
que a nuestra España humillaron.

Pero vislumbra la noche  
negra y tétrica, que en la aurora  
feliz de un nuevo día  
la sangre que en los surcos resbaló,  
joven toda, que con saña  
el invasor, profeta a su manera  
segó, sin dejar que el fruto  
asombrara a la gente venidera.

Segó, pero raíces nuevo fruto darán,  
que ya contemplo cómo paso a paso,  
por entre los olivares viene.

JAS.

\*\*\*\*\*

**La guerra que estamos sosteniendo los trabajadores españoles contra la clase dominante y esclavizadora no es una guerra a medias. Por eso el triunfo de la clase trabajadora no puede serlo tampoco a medias; tiene que ser un triunfo rotundo y definitivo.**

## COMO DEBE PROCEDER TODO BUEN COMBATIENTE

Ningún defensor de la unión proletaria, en estos críticos momentos de guerra, comentará la buena marcha de su entidad ideológica en contra de otra ideología cualquiera ni saldrá queja alguna de su pecho fuerte, bravo y luchador, tanto en su parapeto como en la fortificación de trincheras, ni contará las horas, los días, ni los meses, ni tampoco se lamentará en el ataque de la sed ni del frío.

Esta es la manera de dar ejemplo al mundo internacional con nuestro mismo y magnífico ejemplo de luchadores por la libertad.

Pongamos nuestra vista en aquellos camaradas que durante el bienio negro, cuando se encontraban en las prisiones y oscuros sótanos sufriendo penalidades, de sus labios la voz fuerte y vengadora salió: «Mis camaradas justicia harán, al fuerte grito de Viva la revolución».

Este es el ejemplo. Fueron aquellos camaradas los que no se quejaron nunca del hambre ni las calamidades que sufrieron en el suplicio. Por tanto, ahora es esta nuestra misión: atravesar todas las vicisitudes sin quejas ni protestas, porque la guerra así lo exige.

Es conveniente recordar a aquellos bravos luchadores, que dieron sus vidas por la causa que defendemos, fusilados en Jaca por su intervención en el movimiento de Bidasoa, con la colaboración de aquellos abnegados carabineros que les protegieron la entrada en la frontera irunesa.

Fijémosnos en nuestra hermana Rusia, hoy potente y orgullosa ante el mundo entero; su voz tranquila y airoso en defensa del trabajador, hoy la envidian las naciones que oprimieron a tan honrados camaradas, aquellos que en la revolución atravesaron todo lo peor que puede imaginar ser humano. Y no se quejaron estos bravos defensores de su suelo, no fijándose en los días ni en los meses de continua lucha, ni tampoco en las horas de hambre que pasaron hasta el triunfo final.

Camaradas proletarios, sin distinción de ideologías: Acatemos todos como un solo hombre cuantas órdenes se nos den en defensa de la causa de la libertad pidiendo y observando disciplina hasta el triunfo final o la muerte, aceptando lo que nos manden y siguiendo el ejemplo de nuestra querida hermana Rusia y de los hermanos ya caídos y el triunfo será más rápido y arrollador contra los criminales que venden nuestras tierras. Y que mañana nuestros hijos puedan disfrutar y decir: mis padres, mis hermanos, murieron defendiendo este

suelo que yo trabajo para crear una nación proletaria potente y orgullosa de verse defendida por obreros a los que pertenece.

Si los italianos y alemanes vienen en grandes divisiones, dotadas de todo armamento, nosotros tenemos valor y razón. Si ellos vienen con grandes medallas de oro y plata colgadas en los pechos, nosotros tenemos pechos de acero para destruir estas divisiones que en terreno español se encuentran. Y las pruebas las tenemos en Córdoba, Guadalajara y en Euzkadi ahora.

FLORENTINO TIERRA.

Delegado de la Plana Mayor y Tren  
del Tercer Batallón.

\*\*\*\*\*

## NUESTROS HÉROES

### Al camarada Pascual

A ti, camarada Pascual, que estabas en tu tan querido pueblo de Aspe; tú que eras uno de los tantos explotados por la burguesía; tú que trabajabas de sol a sol por un mísero jornal, y no siempre, pues para los trabajadores honrados y conscientes no siempre había trabajo y sí pan de plomo.

Cuando estalló la militarada facciosa, tu disfrutabas la paz hogareña, pero te fuiste dando cuenta de lo que iba siendo la guerra revolucionaria y como buen proletario saliste de tu casa para el frente. Como en muchas ocasiones engrosabas las manifestaciones, como ofrendabas todos tus esfuerzos en todas las huelgas donde se defendían los intereses del pueblo laborioso, así has venido a defender nuestro suelo del yugo fascista.

Tú has sido, con tu heroísmo, uno de los defensores de esta tierra alcarreña, porque quien ha luchado en nuestro querido Alicante Rojo, el Batallón que tan noblemente ha ofrendado sus vidas en defensa de esta provincia castellana, bien puede aspirar al mayor de los títulos.

Y a ti, camarada Pascual, que el día 18 de abril diste tu sangre por la libertad de España, te dedico este pequeño recuerdo, en memoria de nuestra amistad y compañerismo.

Yo te he visto en el Hospital Militar de Guadalajara, muerto ya, y parecía que nos mirabas y decías: ¡¡Vengarme a mí y a todos los camaradas caídos en aras del ideal!!

CARLOS BERNABEU JORDÁ.

Teniente de Transmisiones  
del Primer Batallón



## CUIDADO CON LOS NUEVOS REVOLUCIONARIOS

Sentimos que nuestra retaguardia no sea tan perfecta en el orden revolucionario, como nosotros quisiéramos que lo fuese. ¿Tenemos nosotros la culpa de ello? Es un tanto delicado contestar a la pregunta. Pero sí cabe decir que hemos sido un poco blandos en nuestras cosas. Claro que nosotros, los viejos revolucionarios, los que estamos batiéndonos a tiros contra la canalla fascista, bastante estamos haciendo con no dejar que los invasores extranjeros se apoderen de lo que, por ninguna de las maneras les pertenece. Es lamentable que en nuestra retaguardia haya sucedido lo que ha sucedido. Pero, en fin de cuentas, más vale así. Tenía que ser en un día. Ya lo ha sido. El pueblo sensato está atento contra cualquier provocación, contra cualquier posible intento que pueda surgir. La prensa fascista se habrá regodeado comentando a su gusto el incidente ocurrido en nuestro terreno. Pero a estas horas lamentarán que no haya tomado el carácter que ellos hubiesen querido que tomase.

Ya sabemos todos lo que sucede. En nuestras filas hay hombres incontrolables. Pero no. Hemos dicho mal en decir que están en nuestras filas. En nuestro suelo hay hombres que se las echan de revolucionarios y lo que son es, en el fondo, unos verdaderos insensatos. Esto es una cosa que no nos causa asombro. Demasiado buenos hemos sido en darles rienda suelta a estos provocadores. Pero es el caso que nunca nos acordamos de lo nuestro hasta que nos vemos cercados por el peligro. Esto es lo que nos sucede en todas las ocasiones, por ser demasiado benévolos. Si en su día se hubiese hecho lo que francamente se tenía que hacer, no se habrían levantado los generales traidores en armas contra la naciente y verdadera República. Ni habría pasado esto de que venimos ocupándonos. Razón es que nos suceda lo que nos ha sucedido. ¿Volverán a repetirse esta clase de hechos?

Hay organizaciones sindicales y políticas que está entrando todo en ellas. El buen revolucionario, el obrero consciente, no lo ignora. Ha visto, con dolor, cómo los que meses atrás eran unos verdaderos enemigos de la clase trabajadora, ocupan hoy puestos de verdadera responsabilidad que, francamente, en estos momentos de lucha no debían ocupar, por ninguna de las maneras. Gente que aprovechándose de las actuales circunstancias ha ido haciendo lo que le ha venido en gana. Desde luego, con estas cosas, la retaguardia no se encuentra bastante segura. Hace fal-

ta un buen empujón. Cuando surgió la sublevación militar, los viejos revolucionarios marcharon a enfrentarse, sin armas, con el enemigo. Pero hace falta limpiar, exterminar sea como sea a los indeseables. Ellos son los provocadores. Ellos son el enemigo. Ellos son los nuevos revolucionarios sin ideal. Tener hoy un carnet de afiliación en el que se demuestra que es un perfecto amigo del pueblo desde hace varios años y que sin embargo el 17 de julio era uno de los que querían esclavizarle, es una cosa que se puede hacer fácilmente. Más claro, que la afiliación puede ser hecha en los actuales momentos y sin embargo ir fechada en años ha. Hay que vigilar, por todas las maneras, a los nuevos revolucionarios. Nuestros camaradas de la retaguardia saben quienes son los buenos y quienes son los malos. A ellos les encomendamos esta difícil-fácil si se quiere-labor.

Que lo ocurrido estos días pasados sea un fuerte justificante para que se limpie, cuanto antes, la retaguardia.

FRANCISCO ANTÓN.

\*\*\*\*\*

## El esfuerzo común es el arma de la victoria

En el frente pedimos que los de la retaguardia tengan amor propio y salgan para el frente. Ya es hora de que den la cara esos de la retaguardia, después de nueve meses de sacrificios, por salvar nuestra querida España. ¿Qué es lo que hacen esos parásitos que aún existen en la retaguardia? Queremos que los españoles de buenos sentimientos, si es que en la retaguardia queda alguno, vayan al lado de sus hermanos que están en el frente y juntos compartan las penas de la guerra. Consideramos que después de nueve meses de guerra es hora de que todos, absolutamente todos, empuñen las armas y den la cara y el pecho a las divisiones fascistas extranjeras que invaden nuestra querida España. La retaguardia debe pensar que los fascistas extranjeros nos quieren arrebatar nuestro suelo, nuestras casas, nuestras tierras.

Por lo tanto, todo español que sea honrado tiene el deber de defender lo justo, y lo justo es defender a España, porque defendiendo a España defienden sus intereses, sus familiares y cumplen con una causa que es la causa de la independencia y de la libertad. Después que la retaguardia ve los sacrificios de los héroes de Madrid, Andalucía, Aragón, Euzkadi y Guadalajara, ¿no es

Los servicios de nuestra Brigada

## SANIDAD

El servicio de Sanidad ha marchado bastante bien en nuestra Brigada desde los días de su formación. Cuantos obstáculos se han presentado han sido salvados por la voluntad invencible de los compañeros que tienen la misión de atender un servicio de tanta importancia y responsabilidad como es el de Sanidad.

Por esto, hoy que tenemos ya montado un grupo sanitario que es, sin vanidad de ninguna clase, el orgullo de nuestra Brigada, nos place destacarlo en el periódico para que sirva de satisfacción a los camaradas sanitarios y de estímulo a los que, llevando sobre sus hombros la responsabilidad de otros servicios no menos importantes, no han acertado todavía a cumplir a satisfacción de todos con el deber que las circunstancias le han impuesto.

hora ya de que se unan al Ejército del Pueblo y con bríos y con las glorias alcanzadas pisoteen a la invasión y a los canallas traidores fascistas que como Judas están vendiendo a esos fascistas extranjeros nuestra tan querida España?

Por eso pedimos a esa retaguardia que estén dispuestos a acudir a los frentes a defender el pueblo español. No crean que la guerra se gana paseando por las capitales, por los pueblos, con sus novias, con sus familiares o en cafés y cines; pues nosotros, los de la vanguardia, también tenemos novias y mujeres y las abandonamos gustosamente por defender la causa de la libertad. La guerra se gana dejando todos los placeres y comodidades y marchando al frente, atacando a los fascistas, rematándoles, no dejando ni uno. Así es como se gana la guerra. Así, camaradas de la retaguardia, haciéndolo de esta forma es como no crearemos que hay emboseados ni enchufados, que todos somos iguales y dignos del mayor aprecio y de todos los derechos que estamos conquistando.

¡Viva la República Española! ¡Viva la Libertad! y ¡Viva la Independencia!

FRANCISCO CAMAÑEZ.  
Teniente de la 2.ª Compañía  
del Segundo Batallón.





# TIRULIQUI EN EL FRENTE

## Tiruliqui y Malacara, están en Guadalajara

El otro día me sorprendió un conocido rostro, a través de una perilla muy D'Artanang. ¿Sabéis quien era? Pues nada menos que Tiruliqui, un anónimo héroe en la vanguardia, pero célebre en la retaguardia. Y después de los saludos de rigor y de saludar también a su caballo y amigo Malacara, que con buena ídem y orejas altas esperaba continuar la marcha interrumpida, le dije:

- Ché, Tiruliqui, ¿qué haces por aquí?

- Poes mira, que en Alacante me dijeron que por aquí había macarrones, pero me parece que ha venido tarde, pues al único que ha visto es a Tónico «el Tort».

- Y eso te lo dijo ¿quién?

- ¿Que qui? Poes en el diari de micha nit.

- ¿?

- Ché, «La Traca». Ara te voy a lurchir la carta que escribieron en él.

Y de una cartera que pende del arzón de la cabalgadura saca y leo la siguiente carta:

«Signore Pietro Gafarroni e Gagarnieri.  
Napolis.

Mi caro amico:

Con el corazone oprimito i asustato comi una cabra loqui, te escribo acuesta carta para dechirte las moltas peripechias que los soldados italianis estamos pasando in terras espagnolas. ¡Poberrinos!

Nostra intervenchione va andante con moto camino del desastri, pues acuestos milisianis espagnoles, en tocante a re-

partire leñi, son feras terribles, horripilantis, invensibles...

In el frenti de Guadalajara, no ha quedado un italiano sano. Tutos han fuchito a cuarenti por hori, perdiendo en la retirata hasta los pantalonis.

¡Ah, porca madonna! ¡Vendetta! ¡Vendetta!

Tutos nos habíamos figurato que Espagna era semblanti a Abisinie, i la equivocaciones ha seguto grandi comi la cupula de San Pietro.

Los figlios de acuesta terra, son fortis y valentos; son figlios del Cid Campeadori.

Te escribo con el brazi zurdi en cabestrilli, la testa vendata e las duas piernas fetas un espolsadori.

Io quereri volver a Italia a mercarme macarronis. Espagna para los espagnolis, e sus vinos generosos para Queipo de Llano, que es un flamenqui paregulto a nostre gran Mussolini.

Dile a la mía mama, e los míos fraterlos, que me preparin un baño de ernique i un cati de tigeri con molto algodoni en pelo para que mi corpo atormentato pueda descansare.

Saludos fascistas a Mussolini, expressionis al Papi e tu, caro amico, rehive on abrachio forto y apretato de to belo anchelo que no te olvida niente

*Giuseppe Caneloni.*

- Che, ¿qué te pareise?

- Hombre, que está bien. ¿Y qué otro motivo te retiene?

- Poes che, res, que esta nit tengo que hablar a los fascistas por el altaveu, para vore si tengo suerte y sen pase al-

gún fill... de aixió, que disen en Alacante. Asina que ya mos voren después de demá, pues tambe tin que dirigir la colocasió de unos canonest en la barca del Sort para la defensa de Alacante. Asina que hasta la vista, que te donaré el disgurs ascritet pera que tú que has segut cómico te la astudies.

- Salud, Tiruliqui.

EL CHAMBILERO DE LA ALCARRIA.

\*\*\*\*\*

**Todos los camaradas pertenecientes a la 71 Brigada ayudan con cariño a su periódico ALICANTE ROJO**

Como era de suponer, el segundo Batallón ha hecho también una suscripción para nuestro periódico. En ella, los camaradas del segundo han superado la cifra que había marcado el primer Batallón. Han sido seiscientas pesetas las que estos compañeros han donado para sufragar los gastos del periódico.

También los jefes, oficiales y soldados del Estado Mayor de la Brigada han aportado ciento veinte pesetas para el mismo fin.

Destacamos con gusto estos actos de noble emulación. Esto en lo que respecta a la cuestión económica. En la colaboración, deseamos que cada día sea mayor el número de colaboradores. Y de esta forma, en lo sucesivo ALICANTE ROJO estará perfectamente atendido por sus colaboradores y sostenedores,

Imp. Gutenberg - Hijo de Atilano Ramírez - Guadalajara

## VISADO POR LA CENSURA



# ALICANTE ROJO

ÓRGANO DE LA 71 BRIGADA MIXTA

## SOLEDAD DE MALAGA

Fragmento de romance  
escenificado - - - - -

¡Ay dolor, dolor del viento,  
dolor del cielo y el agua,  
dolor de tierras perdidas,  
dolor de espigas tronchadas!  
Soledad: ¿a dónde llevas  
la sombra de mis pisadas?  
Los campos que ellas conocen  
ya sólo mis ojos aguardan.  
Soledad: ¡mírame el pecho!  
De Málaga vengo ¡ay Málaga!,  
allí tendida te quedas  
sobre tus calientes playas,  
mal herida en tus costados  
que sobre la mar desangras.  
¡Ay, hermanos! Sostenedme,  
que el corazón se me para,  
que la sangre se me enfria  
y la razón, se me acaba.  
¡Ay soledad! ¡Soledad!  
¡Roja soledad de Málaga!  
¡Ay soledad de sus tierras!  
¡Ay soledad de sus fábricas!  
¡Ay soledad de sus puertos  
y soledad de sus plazas!  
Málaga, no me golpees  
tan duramente en la espalda,  
que pesas como una piedra  
y cortas como navaja.  
Llevo tu recuerdo a cuestras  
igual que dos negras alas  
que muerta viva me llevan  
por la conciencia de España.  
¡Ay Málaga!, ni los peces  
quieren ya estar en tus aguas;  
los pájaros por el cielo  
se van huyendo a bandadas;  
triste la flor que no puede  
separarse de su rama.

Desprendida de mis tierras,  
quedando al salir mi casa,  
vine llena de cenizas  
y cargada de amenazas,  
dejándome el corazón  
hecho temblor de sus llamas  
y trayéndome en el pecho  
en lugar suyo, esta llaga,  
que si en mi dolor se hunde,  
entre mis odios se agranda.  
Negro pozo es de terror:  
roja campana de alarma  
que si da luto a mis venas  
también en fuego las alza.

A montones nos salimos  
cuando la negra metralla  
tronchó el último jardín  
y la fuente más lejana.  
Por los montes, por los riscos,  
por las carreteras anchas,

junto a las aguas del mar,  
por las estrechas cañadas,  
como un rebaño perdido  
nuestro dolor rebotaba.  
¡Qué agudas alas de muerte  
por las nubes acechaban!  
¡Qué alucinación el mar,  
dragón de hierro en sus aguas,  
erizando sus cañones  
clavó en nosotros sus garras!  
Entre las sombras del monte,  
bajo el crujir de las balas,  
perdí lo que más quería,  
perdí lo que más amaba.  
Hijos, ¿dónde os encontráis?  
Vuestros pies, ¿por dónde marchan?  
¿Os mueve acaso la vida  
o vuestra sangre cuajada  
en las piedras del camino  
aguardan nuestra venganza?  
Mala noche, viento negro  
que aún desgarras mis entrañas.  
Cuchilla de mi dolor  
¡qué honda por mi pecho bajas!

Mas si en mis ojos no hay sueño,  
si en mi memoria no hay calma,

no ha de enturbiar el recuerdo  
la voluntad que en mí clama.  
Si desfallece mi cuerpo,  
si se dobla como planta  
reseca por el ardor  
de mi corazón en ascuas,  
corre firme por mis venas  
toda mi sangre inflamada,  
y si mil hijos tuviera,  
de nuevo los entregara,  
si al perderlos con su muerte  
pudiera librar a España.  
Hermanos, si mi tristeza,  
si mi soledad desgarras,  
es soledad sólo mía,  
soledad de mis entrañas.  
Y si Málaga me duele,  
si en mi pena está clavada,  
mi dolor es sólo mío,  
cansancio de mis jornadas.  
Mi tristeza, compañeros,  
mi soledad desgranada  
gota a gota en el olvido  
hundirá el tiempo en sus aguas,  
mas hay tristeza, ¡sabadlo!,  
tristeza que no se calma,  
pues si el fascismo mordiera  
sobre las tierras de España  
¿qué olvido habrá para el llanto  
si es la libertad esclava?  
Quede Málaga en ruinas,  
muera mi angustia en sus llamas,  
sufra yo el dolor, si sirve  
mi ejemplo como campana,  
que cuando España esté libre  
serán mis hijos sus alas.

EMILIO PRADOS.

## ESTEMOS PREPARADOS

Momentos de máximo interés, trascendentes en la historia de nuestra guerra de independencia, son los que actualmente atravesamos los que, en los campos de batalla, luchamos con fe y entusiasmo defendiendo el ideal del antifascismo que simboliza la independencia de nuestra querida España.

Nosotros, que desde los primeros momentos de esta cruel guerra estamos jugando continuamente cara a cara con la muerte, desafiando la metralla cruel y fraticida de los obuses del enemigo, el continuo tablear de las ametralladoras y las inclemencias del tiempo, estamos cada vez más animados a seguir desarrollando nuestra ofensiva, después del corto período de reposo a que nos han dado lugar nuestras últimas victorias en estas tierras de la Alcarria.

Jornadas duras y penosas son las que a nosotros, soldados del glorioso Ejército de la República, nos quedan que resolver.

Nuestro Ejército, cada día más completo, cada vez con más disciplina y entusiasmo, se apresta a conquistar nuevas jornadas de gloria que hagan inexpugnable nuestra Patria de los criminales intentos de conquista de las hordas traidoras de Italia y Alemania.

La hora de la ofensiva, tan esperada por los combatientes de la República, está ya llegando. Así lo demuestran los combates en todos los frentes.

A la voz de mando de nuestros jefes, debemos estar atentos y dispuestos para la hora del ataque que no ha de tardar. Que en cada uno de nosotros se forje la máxima disciplina y que en el corazón de cada uno de los combatientes se anime con fervor la ilusión de la victoria, y así, no nos cabe la menor duda, un día no muy lejano nos veremos libres (y con nosotros todos los trabajadores del mundo entero) del yugo y de la opresión a que pretende someternos el ruin fascismo internacional.

¡Estemos, pues, preparados, camaradas del Alicante Rojo! Que con nuestro estímulo y ansias de victoria podamos, en un breve plazo, lograr una nueva página de honor, y que ésta sea la más honrosa de cuantas hemos escrito en la historia de nuestro glorioso Batallón, en la lucha contra el fascismo por estos frentes de Guadalajara.

¡Viva el glorioso Ejército de la República! ¡Viva la 71 Brigada Mixta!

TOMÁS PIQUERES.  
Soldado de la Plana Mayor  
del Primer Batallón.